

La etapa más costosa del circuito ■ quién y cómo recolecta los residuos en la región ■ las plantas de transferencia, un paso intermedio ■ la recolección informal: cirujas y cartoneros ■ peso y precio justo, cooperativas de recicladores: El Ceibo, El orejano, RENASER, Reciclado Sur y Nuevo Rumbo.

Opina: Francisco Suárez: "Gestión metropolitana de residuos, el desafío de una doble inclusión"

La ruta de la basura: recolección, transporte y transferencia

Los residuos se recolectan de acuerdo a cómo se gestionan. Sus características, el lugar dónde se generan y la forma en que son almacenados determinan la manera en la que serán recolectados y transportados hacia donde se los disponga finalmente. Según algunos trabajos consultados, la gestión "aguas abajo" de los residuos depende del perfil de generación, primer eslabón en la cadena de los residuos; de ahí la importancia de pensar una estrategia integral de tratamiento.

Hoy en la Región Metropolitana Buenos Aires la gestión de los residuos sólidos urbanos se reduce casi en forma exclusiva a la recolección domiciliar de las 15.000 toneladas que diariamente se generan y a su disposición final en los rellenos sanitarios. Dentro del circuito material de los residuos, la etapa de recolección y transporte implica entre un 60 y 70% del costo total; por esta razón un aspecto central es el trazado de la ruta: frecuencia de recolección, barreras físicas y topográficas, el tránsito, la ubicación de los grandes generadores y los horarios.¹

Dentro del circuito material de los residuos, la etapa de recolección y transporte implica entre un 60 y 70% del costo total.

En la RMBA la recolección se realiza diariamente, con excepción de los sábados. En otros países del mundo, la frecuencia es menor. Generalmente, los residuos domésticos y comerciales son recogidos en forma manual y diariamente -en parte por su alto contenido orgánico, que impide que haya una frecuencia más espaciada- y transportados por camiones en los que viajan los recolectores que los levantan de las veredas, donde los dejan los vecinos en los horarios establecidos, dentro de bolsas plásticas o sueltos. Pero la modalidad de camiones no es la única que existe, aunque sea la única que se utiliza en la región: también el transporte de residuos puede efectuarse en trenes, barcazas o ductos. En algunos países donde existe recolección diferenciada, los camiones están acondicionados especialmente, y la frecuencia del servicio varía, lo que permite reducir costos.

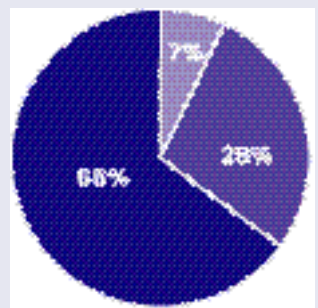
Técnicamente, los camiones recolectores deben cumplir con ciertas normas ambientales internacionales: utilizar motores diesel que sigan las normas EURO1 y/o motores

1- Cassano, Daniel, "Residuos sólidos urbanos, cuestiones institucionales y normativas", Instituto del Conurbano - UNGS, Pcia. de Buenos Aires, julio de 1998.

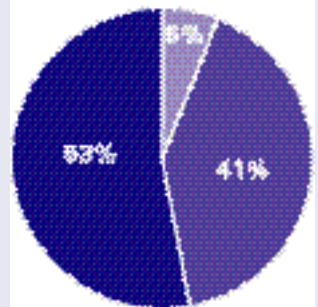


Incidencia de la distancia de transporte en el costo de la tarifa

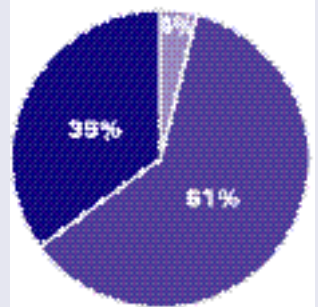
186.000Tn/mes a 30 Km



186.000Tn/mes a 60 Km



186.000Tn/mes a 150 Km



■ Transferencia ■ Transporte ■ DF

Fuente: Gerencia de Saneamiento Ambiental - CEAMSE

que funcionen 100% a GNC; las cajas compactadoras tienen que ser cerradas, de carga lateral o posterior pero que dejen ocultos los residuos compactados con cierres herméticos; no pueden tener más de seis años de antigüedad y deben contar con un dispositivo que minimice el ruido durante la compactación.

Si bien se observa el cumplimiento de estas normas entre los camiones que recorren la Ciudad, en el Gran Buenos Aires no sucede lo mismo. Viendo pasar los camiones que ingresan, por ejemplo, en el relleno de González Catán se advierte que varios no cumplen los requisitos. Si bien por ley la Ciudad de Buenos Aires y los municipios que integran la región están obligados a entregar sus residuos al CEAMSE, la responsabilidad de la recolección corre por su cuenta y por lo tanto el cumplimiento de estas nor-

mas también. Aunque a simple vista parece superior, en la Ciudad la situación también está lejos de ser excelente. En agosto pasado 1500 recolectores de la empresa CLIBA -una de las empresas que recolectan los residuos locales- realizaron un paro por casi 24 horas que dejó a los barrios de Balvanera, Almagro, Barracas, Boedo, Constitución, La Boca, Montserrat, Nueva Pompeya, Parque Patricios, Recoleta, Retiro, San Cristóbal, San Nicolás y San Telmo cubiertos de basura. El sindicato de camioneros alegó que el paro se produjo por la cantidad de trabajadores en negro, por la falta de pago de horas extras y viáticos y porque los camiones no se encuentran en condiciones adecuadas. En tanto la empresa y el gobierno desmintieron la situación y el paro fue levantado.

Los vecinos pagan una tasa por este

La ruta de la basura



Los recolectores trabajando.
Foto: María Laura Ramognino.

servicio -no siempre presente, no siempre eficiente- que a veces es realizado por el ejecutivo local o por empresas que éste contrata. Generalmente, en los asentamientos ilegales o barrios de escasos recursos no existe el servicio de recolección. Se calcula que sólo una de cada dos viviendas del Gran Buenos Aires tiene un servicio adecuado de recolección de residuos. Pero no se trata solamente de un fenómeno local, como describe Sabaté: *"Se estima que en Latinoamérica entre el 30 y el 50% de los residuos sólidos generados en los centros aglomerados no es recolectado y en los ambientes urbanos pobres este porcentaje es mayor aún (...). Tomando las áreas metropolitanas y grandes ciudades de América Latina, la cobertura alcanza una media del 85%, quedando por arriba de ese escalón: Buenos Aires, San Pablo, Río de Janeiro, Bogotá, Santiago, Caracas, La Habana, Medellín, Cali, Montevideo, Quito, Guayaquil, San José de Costa Rica, San Juan de Puerto Rico, Panamá y La Paz."*²

En el caso de la recolección y transporte de residuos de la Ciudad de Buenos Aires, el gobierno local contrata cinco compañías que operan en cinco de las seis áreas diferenciadas (la sexta queda a cargo del gobierno local) que coinciden con límites de los Centros de Gestión y Participación. Es la contratación más importante del ejecutivo local. Significa un gasto cercano a los 200 millones de

Se calcula que sólo una de cada dos viviendas del Gran Buenos Aires tiene un servicio adecuado de recolección de residuos.

dólares anuales, y se realiza a través de una licitación pública internacional.³ Diariamente, alrededor de 3000 recolectores a bordo de 220 camiones recorren la Ciudad recolectando 5.000 toneladas de residuos. Cada camión es operado por un conductor y dos recolectores, y transporta entre 7 y 8 toneladas de residuos. Realiza dos recorridos, de un promedio de entre 10 y 15 km. por noche, para completar su caja. Además, estas empresas tienen a su cargo la higiene urbana de la zona (el barrido y limpieza de calzadas y veredas, la limpieza y desobstrucción de sumideros y pluviales y la limpieza y mantenimiento de espacios verdes), así que completan su tarea con barrederos mecánicos, desobstructores, lavaaceras, volcadores, lavacontenedores, aspiradores, trailers para herramientas, equipo de roll off, trituradores de ramas, palas cargadoras, unidades de auxilio y coches livianos para inspección y supervisión.

Este año la Ciudad volvió a licitar el servicio, que fue concesionado por primera vez en 1998 y renovado por un año más en 2002. Una de las críticas más fuertes a la licitación anterior fue que "premiaba" de alguna manera la generación, ya que pagaba por tonelada recolectada. En la nueva licitación - que otorgó la concesión del servicio a CLIBA, AESA y Fomento de Construcción y Contratas, Transportes Olivos y ASHIRA, Ecohabitat, EMEPA e Industrias Metalúrgicas Pescarmona y Martín y Martín - se paga por área limpia y se eligieron las empresas que presentaron las ofertas más baratas en cada zona.

En el mapa ubicado en la página 31 se



Bolsas de residuos en la vereda.
Foto: María Laura Ramognino.

muestran las empresas responsables del Servicio Público de Higiene Urbana -tal es el nombre de este servicio- por cada área de la Ciudad. La contratación del servicio se firmó el pasado 28 de septiembre, dura cuatro años y los funcionarios aseguraron durante la firma que en cuatro meses estará funcionando el nuevo servicio que incluye:

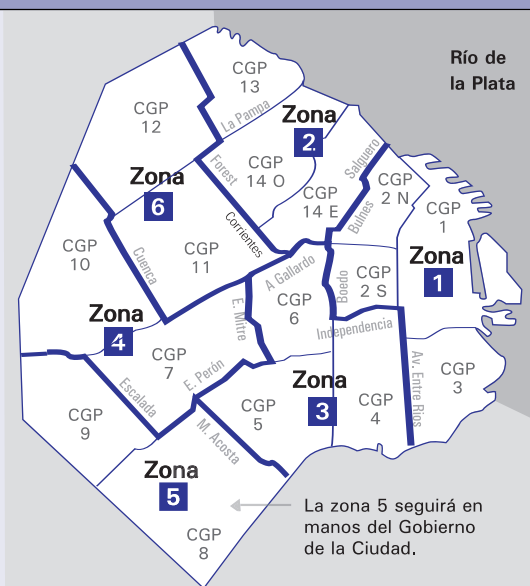
- Recolección diferenciada de residuos viarios, de la construcción y voluminosos.
- Instalación de centros verdes o puntos de reciclado donde los cartoneros realicen su trabajo.
- Consulta trimestral sobre el servicio a los vecinos a través de encuestas de opinión.

En total, la Ciudad pagará \$24.648,502 por mes para que recolecten los residuos de sus calles y las concesionarias deberán destinar el 4% de lo que la comuna les pague en el primer año, y el 3% a partir del segundo a campañas de difusión y educación para que los ciudadanos ensucien menos, separen los residuos y saquen la basura a horario. La gente podrá auditar a las empresas a través de los Centros de Gestión y Participación; en cada uno funcionará una comisión formada por vecinos, representantes de empresas y del Gobierno, que se reunirá una vez por mes. Además los 0-800 de las empresas estarán en red con el

2- Sabaté, Alberto Federico, "El circuito de los residuos sólidos urbanos, situación en la Región Metropolitana Buenos Aires", Instituto del Conurbano - UNGS, Pcia. de Buenos Aires, marzo de 1999.
3- Cassano, Daniel, "Residuos sólidos urbanos, cuestiones institucionales y normativas", Instituto del Conurbano - UNGS, Pcia. de Buenos Aires, julio de 1998.

Mapa de recolección de la Ciudad de Buenos Aires

COMO SE DIVIDE LA CIUDAD



ZONA POR ZONA

Zona licitada	Propuesta elegida	Canon mensual (en pesos)
1 CGP 1, 2, N, 2 S y 3	CLIBA	5.527.891,38
2 CGP 13, 14 E y 14 O	AESA - Formato de Construcciones y Contratas	3.600.821,77
3 CGP 4, 5 y 6	Transportes Olivos - Alsina	3.979.789,08
4 CGP 7 y 10	Ecohabitat - EMEPA	3.950.000
5 CGP 8 y 9	Gobierno de la Ciudad (Tiene que ser aprobado por la Legislatura)	4.000.000
6 CGP 11 y 12	IMPSA - Martín y Martín	3.590.000

Fuente: SECRETARIA DE PRODUCCION, TURISMO Y DESARROLLO SUSTENTABLE

Copyright 1996-2004 Clarín.com - All rights reserved / Fecha de publicación: 12 de junio de 2004

Sistema Unico de Reclamos de la Ciudad y se hará un doble registro de las quejas. Otra de las obligaciones es la instalación de un espacio verde por empresa, no necesariamente en su zona.⁴

Los autores consultados difieren en la evaluación del servicio. Según la Fundación Ciudad, si bien a simple vista es interesante, esta nueva licitación no tiene en cuenta la Región Metropolitana en la cual la Ciudad está inserta y tampoco el Código de Planeamiento Urbano que no contempla expresamente el reciclado de residuos.⁵

En los municipios la situación varía. En algunos la recolección es realizada por el ejecutivo local, en otros el servicio está concesionado y la mayoría de los contratos se realiza por área cubierta (al igual que en la Ciudad es uno de los contratos más importantes en términos económicos). La calidad del servicio varía, y se puede medir de acuerdo a la frecuencia con que pasan los camiones, la calidad que tienen y la supervisión de cada munici-

pio, que se reserva el derecho de contralor. Según algunos autores consultados, hay varias situaciones que conspiran contra la eficacia del servicio: la falta de capacitación entre el personal para controlar las normas de contratación y prestación del servicio, la infraestructura local que impide que los camiones puedan entrar o circular de acuerdo a las condiciones climáticas (la lluvia dificulta la tarea en



Limpeza de la vía pública.
Foto: María Laura Ramognino.

las calles de tierra), la falta de educación sobre el tema que hace que la basura sea dejada en la vía pública en cualquier estado y momento y la falta de recursos de los municipios para realizar obras de infraestructura y/o adquirir el equipamiento necesario.

En el cuadro ubicado en la página 32 -autoría de la Arq. Ritter- se detallan algunas acciones a realizar en 3, 8 y 15 años que optimizarían progresivamente hasta en un 70% el sistema actual de recolección y transporte.

Una vez recolectados, los residuos ingresan en la etapa de transporte / transferencia del ciclo material. Pueden seguir un camino directo a la disposición final o pasar por una etapa intermedia en una planta o estación de transferencia donde pueden acondicionarse de diversas maneras.

La transferencia directa a una disposición final sólo es viable económicamente para los municipios que se encuentran próximos a los sitios de disposición final. Las tres plantas o estaciones de transferencia que existen en la RMBA fueron construidas justamente

4- "Basura: las empresas tendrán que escuchar a los vecinos", Diario Clarín, 12/06/2004.

5- "Una política de estado para la gestión de los residuos sólidos urbanos (RSU) en la Región Metropolitana", propuesta coordinada por la Fundación Ciudad, Ciudad de Buenos Aires, julio 2003.

Optimización de la recolección y el transporte un 70%

	Metas a 3 años Optimizar un 10%	Metas a 8 años Optimizar un 40%	Metas a 15 años Reducción de un 30%
Recolección de orgánicos	Continuar con los camiones recolectores actuales con mejores controles. Implementar planes piloto de recolección diferenciada.	Incorporación paulatina de sistema hidráulico para la recolección por descarga de contenedores secundarios.	Obligatoriedad de recolección de contenedores secundarios por sistema hidráulico en la totalidad de las rutas.
Recolección de reciclables	Proponer a grandes generadores que reduzcan los embalajes. Campañas de reutilización de papeles. Reducción del 5%.	Implementar tasas con respecto a embalajes innecesarios y altos generadores de papel. Reducción del 15%.	Obligar a una reducción total del embalaje innecesario. Fomentar campañas de reutilización. Reducción del 30%.
Rutas y horarios	Estudio de cantidad y ubicación de contenedores secundarios según generación por manzana.	Nuevas rutas a raíz de la reducción de residuos, incorporación de recolección diferenciada.	Distintas rutas, frecuencias y horarios para recolección de orgánicos que de reciclables.
Transferencia	Actual operación. Preparación de infraestructura para separación, almacenaje y traslado de reciclables.	Funcionamiento como punto verde. Incorporación de nuevos recolectores para enfardadoras.	Disminución de tránsito interno por recolección y nueva operación de E.T. como punto verde.
Compromiso de las autoridades	Intermediar entre todos los actores para la incorporación de ex cirujas al circuito. Subvencionar la primera etapa.	Marco legal e impositivo para la realización de recolección diferenciada.	Reducción impositiva según el funcionamiento de recolección diferenciada y mejora de la imagen urbana.

Fuente: Ritter, María Verónica, "Modelo de gestión integral de residuos sólidos urbanos..."

para disminuir los costos del sistema y beneficiar a los rellenos, que reciben menor cantidad de vehículos. Obviamente la introducción de un eslabón más en la cadena de gestión aumenta los costos, por lo que se justifica la presencia de una estación de transferencia cuando la distancia entre la generación y la disposición es mayor a 15 km., una realidad que se presenta en casi toda la RMBA con excepción de los municipios en los que operan los rellenos.

Las plantas de transferencia, un paso intermedio

Las plantas de transferencia tienen varias funciones: compactan los residuos para que ocupen menos espacio y facilitar su manipulación, es el lugar donde se separan los residuos previamente seleccionados en origen por los generadores e incluso pueden disponer de instalaciones para compostaje y bioconversión.

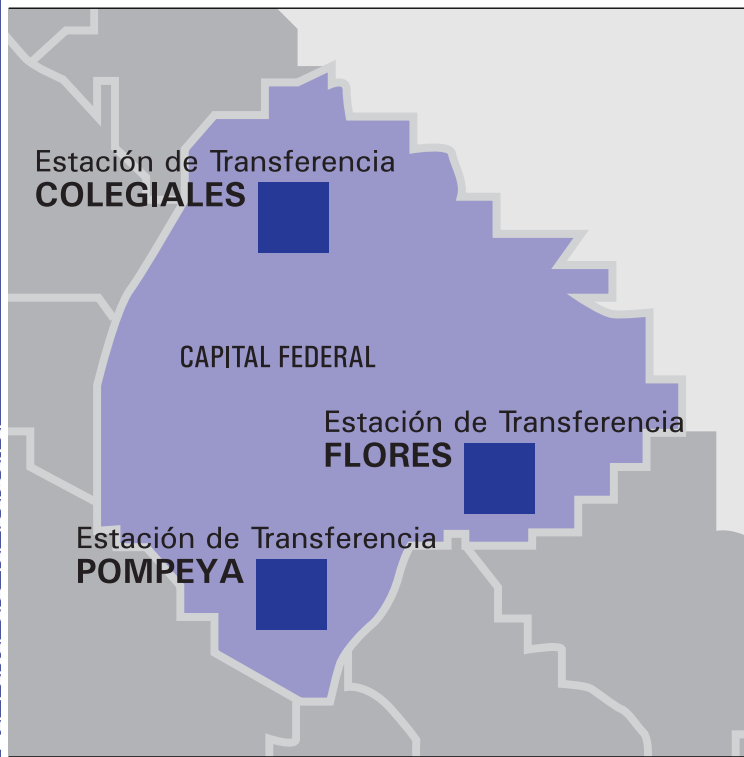
En la RMBA, existen tres plantas ubicadas en la Ciudad de Buenos Aires. Reciben diariamente alrededor de 4700 toneladas de residuos que como único tratamiento son compactadas antes de ser trasladadas a los rellenos sanitarios para su disposición final (no existe clasificación de residuos).

- Pompeya: ubicada en Zavaleta 858, recibe residuos municipales y de generadores privados. Recibe un promedio, aproximado, de 1600 toneladas diarias.
- Flores: ubicada en Balbastro 3160, recibe solamente residuos municipales. Recibe un promedio, aproximado, de 1500 toneladas diarias.
- Colegiales: ubicada en Cramer 290, recibe solamente residuos municipales. Recibe un promedio aproximado de 1200 toneladas.

Las tres estaciones operan de manera similar: el camión llega, pesa su contenido, lo descarga en una tolva de recepción, lo enjuagan con agua y se retira de la planta. Por hora descargan entre 30 y 35 camiones, aproximadamente. En tanto las plantas operan compactando los residuos. Técnica-mente, son electrohidráulicas y pueden recibir un promedio de 180/200 toneladas de residuos por hora. Una vez compactados, los residuos caen en un camión de transferencia, que puede transportar el equivalente a entre 3 y 4 camiones recolectores. Cada hora se cargan entre 8 a 9 camiones y en cada planta se lleva un registro sistemático de cada operación que incluye pesaje, estado del tiempo, identificación del vehículo, etc.

La mayoría de los viajes entre las estaciones y los rellenos sanitarios se produce durante la noche, para evitar un impacto sobre el tránsito vehicular. Las horas pico de actividad transcurren entre las 22 y las 3 de la mañana.

Dentro de la gestión de residuos, las estaciones de transferencia tienen varios beneficios: reducen los costos y el



Estación de Transferencia Colegiales.

Fuente: CEAMSE

tiempo del transporte, ahorran trabajo (los camiones de transferencia se operan solamente con un conductor) y energía, reducen los costos por desgaste (los camiones de transferencia consumen igual que los recolectores), permiten que el destino final de los residuos se modifique con un bajo impacto ambiental y son lugares aptos

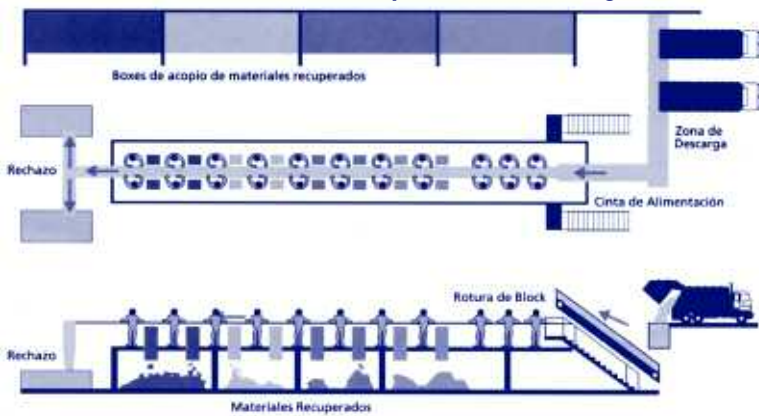
para establecer puntos verdes. Sin embargo, las plantas de transferencia impactan ambientalmente sobre su entorno: operan de noche, así que el ruido que producen se magnifica; producen olor durante la descarga y transferencia de residuos; suelen quedar residuos diseminados en la entrada a las plantas; está instalada la

idea de que es "denigrante" vivir cerca de la basura (aunque están mas aceptadas que los rellenos sanitarios) y son edificios elevados y semicerrados, por lo que se ve la descarga si no están rodeados de vegetación, lo que produce un feo efecto sobre el paisaje.⁶

El CEAMSE anunció que plantea construir seis plantas de transferencia, tres en los rellenos sanitarios actualmente en actividad (Norte III, Ensenada y González Catan) y una en un predio lindero al Mercado Central; para las otras dos está buscando lugar. Pero los vecinos se oponen, nadie quiere vivir cerca de una planta de transferencia, fundamentalmente por el impacto ambiental y el temor a la posterior instalación de un relleno sanitario.

El 12 de septiembre último vecinos de localidades de La Matanza -Aldo Bonzi, Tapiales, Ciudad Evita y Villa Adelina- realizaron un abrazo simbóli-

Centro de procesamiento integral de residuos



Fuente: CEAMSE

6- Ritter, María Verónica, "Modelo de gestión integral de residuos sólidos urbanos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires", tesis de maestría en Estudios Ambientales y Desarrollo Sustentable, UCES, Ciudad de Buenos Aires, diciembre de 2001.

co (que devino en corte de la autopista Ricchieri) al predio ubicado al lado del Mercado Central donde el CEAMSE planea instalar una de las plantas de transferencia. Los vecinos consideran ese espacio de 114 hectáreas una reserva natural (que a pesar de que juntaron firmas y presentaron petitorios, nunca fue declarada como tal) que está a escasos trescientos metros del Río Matanza y cuenta con una vegetación agreste. Están preocupados porque consideran que las autoridades no evalúan adecuadamente el impacto ambiental que la planta puede producir, por la cercanía del predio con el mercado -que provee alrededor del 60% de las frutas y verduras que se consumen en la región- y porque temen que con el tiempo en el predio de la planta de transferencia se disponga también un relleno. También resaltan que cuando llega la basura, llegan también quienes hurgan en ella, en busca de materiales reciclables o comida, sin ningún tipo de protección. Las autoridades del Mercado Central explicaron que se trata del predio ubicado entre el terraplén del ex ferrocarril La Plata -actualmente inactivo pero que en un futuro podría activarse- y la Planta Depuradora del Oeste de Aguas Argentinas. La estación de transferencia ocupará un poco más de 4 hectáreas y podrá recibir



Abrazo al predio lindero al Mercado Central en septiembre de 2004



Corte de la autopista Ricchieri, después del abrazo.

Fotos: María Laura Ramognino.

**En la Región Metropolitana
el reciclado y la reutilización**

son como las brujas.

**Para la ley no existen,
pero que los hay, los hay.**

**Se estima que más de
35.000 personas trabajan dentro
de este circuito que es ilegal,
clandestino y funciona
"en negro", trasladando cada
noche alrededor de 8.000 kilos
de papel y cartón.**

1500 toneladas diarias de residuos, y se complementaría con dos estaciones de reciclado y compostaje. El acuerdo entre el Mercado y el CEAMSE se realizó en julio e incluye también a Aguas Argentinas, que compartiría el camino de acceso, además de intentar tratar los líquidos lixiviados y limpiar los camiones recolectores. El beneficio para el Mercado Central se traducirá en la colección y traslado especial de los residuos que produce.⁷

En el centro de disposición final de Ensenada, el CEAMSE prevé inaugurar en breve una planta de reciclaje. Será la más grande de Sudamérica, podrá reciclar cerca de 600 toneladas diarias de residuos que serán vendidos a empresas del sector. Para construirla, el ente firmó en enero pasado un convenio con la municipalidad de Ensenada, Eco Raíces y la empresa SAVITAR. El 3 de septiembre de 2004 se hicieron las primeras pruebas y estuvieron presentes la Comisión de Vecinos, autoridades municipales y representantes de Eco Raíces.

Por su parte el gobierno de la Ciudad comenzó en abril las obras de remodelación de una planta de selección de materiales reciclables ubicada en las cercanías del centro de transferencia

de Pompeya, precisamente en la esquina de Ana María Janer y Varela. Esta planta tendrá una capacidad de tratamiento de 120 toneladas diarias de residuos (que significan el 10% del tonelaje factible de ser reciclado del total de lo que se genera en la Ciudad diariamente) y empleará a 40 operarios por turno. El predio pertenece al gobierno local y se licitó la obra de remodelación y acondicionamiento, que quedó en manos de la empresa Bricons SAICFI por un monto de \$ 646.622,44.⁸

El otro circuito de recolección

En la Región Metropolitana Buenos Aires, los municipios y la Ciudad no pueden realizar tareas de recuperación y reciclado salvo bajo la autorización de la CEAMSE. En la Región Metropolitana el reciclado y la reutilización son como las brujas. Para la ley no existen, pero que los hay, los hay. Se llaman pepenadores en México, cartoneros en Chile, basuriegos en Colombia, guajeros en Centroamérica, catadores de lixo en Brasil, hueseros o cachureros en Chile y cirujas y cartoneros en la Argentina. En la RMBA, se estima que más de 35.000 personas trabajan dentro de este circuito que es ilegal, clandestino y funciona "en negro". Cada noche trasladan alrededor de 8.000 kilos de papel y cartón. Algunos viajan desde el Gran Buenos Aires hasta la Ciudad, otros se organizan en cooperativas y participan en experiencias municipales o barriales. Quienes se trasladan, generalmente viven en los barrios más carenciados, ubicados en el segundo cordón del Gran Buenos Aires, donde la tasa de pobreza es más alta y la mayoría de los habitantes -en algunos barrios hasta el 80%- está desocupada. Si el circuito formal funciona entre las 21 hs. y las 3 de la mañana, entre las 17 y las 24 hs. funciona este circuito informal de recolección de los residuos.

Según información publicada en la prensa -basada en una investigación

7- "Nadie quiere recibir la basura desde que cerró Villa Domínico", La Nación, 27/6/04.

8- Agencia Comunas, 7/4/2004.



Gestión metropolitana de residuos, el desafío de una doble inclusión

Por Francisco Suárez*

La actual coyuntura en la gestión de residuos sólidos urbanos en Buenos Aires convoca a un complejo desafío histórico, que no implica solamente la aplicación de medidas tecnológicas e inversiones económicas. La forma actual de gestionar los residuos, centrada en la disposición final en rellenos sanitarios significa un alto costo para las administraciones de los municipios de la Región Metropolitana de Buenos Aires, a la vez que un gran despilfarro de materiales que podrían incorporarse en procesos productivos, generando insumos industriales y trabajo.

La gestión de residuos en la Región manifiesta regularidades históricas que parecen estar obligadas a repetirse de no mediar un profundo cambio en las políticas a aplicar. En principio los residuos siempre han sido dispuestos formal e informalmente en las periferias urbanas. Los datos históricos señalan que son un claro fenómeno de borde de la mancha urbana, emplazados por lo general en terrenos anegadizos o bien en depresiones originadas por "tosqueras" y "ladrilleras". Desde los tiempos de la colonia el destino final de los residuos ha sido el llamado "periurbano". Así lo señala una Recomendación referida a la eliminación de las "basuras", realizada por el Cabildo de la Ciudad en el siglo XVIII: "Que las recojan y arrojen fuera de la ciudad". Este patrón de localización se ha mantenido hasta el presente, y sin duda ha acentuado el riesgo ambiental de las áreas periféricas de la ciudad. Con el crecimiento de la mancha urbana muchos sitios de disposición de residuos se incorporaron a la ciudad como espacios verdes como las actuales plazas Vicente López, Garay, Lavalle, España, Constitución, el parque Almirante Brown y otros. Con la creación del CEAMSE, los sitios formales de disposición emplazados entre el primero y segundo cordón del conurbano, marcaban el entonces borde de la ciudad.

Hoy ante la inminente clausura de los rellenos sanitarios, se están buscando nuevas áreas para emplazar a los Centros de Disposición Final a los 100 km de la ciudad, o sea en los nuevos bordes, para disponer más de 4,5 millones de toneladas al año. Cabría preguntarse desde la óptica de

la sustentabilidad ambiental: ¿Existe un afuera a la ciudad?

La respuesta evidente es no, pero hasta ahora la Región Metropolitana no se ha hecho cargo de la misma, y fantasea con que algún municipios como Lobos, Campana o Ranchos, digan sí y acepten recibir los residuos de la Ciudad. Hacerse cargo de que no hay un afuera a la Ciudad para los residuos, significa incorporarlos conceptualmente y en la práctica. O sea preseleccionarlos, reutilizarlos, reciclarlos, generar suelo y/o energía, y disponer finalmente aquellos que no puede incorporarse dentro de un proceso de valorización económica, ambiental y/o social.

Paradójicamente, al mismos tiempos que técnicos estudian sacar los residuos fuera de la ciudad en tren para reducir su costo de flete, miles de ciudadanos del conurbano ingresan a la ciudad en tren para recuperar residuos que se generan en Buenos Aires. Producto de la crisis, más de 35.000 hogares de la Región viven de recuperar residuos e incorporarlos a los circuitos económicos. Pero su trabajo, que recupera significativos porcentajes de residuos sólidos urbanos, se ejerce en situaciones sumamente precarias.

Por lo tanto la desprecuarización del trabajo cartonero y la emergencia de la recuperación y el reciclado como estrategia central de la Gestión de Residuos, pueden potenciarse entre sí. Sin embargo esta sinergia no es fácil de construir, demanda al menos tiempos de aprendizajes sociales y técnicos. Tiempo de difusión y apropiación de una cultura del reciclado que no se logra con una simple campaña mediática. Tiempo y promoción necesaria para la consolidación de las organizaciones de recuperadores urbanos. Tiempo y recursos para la inversión tecnológica que requiere investigación e inversiones de ingeniería.

Nada del otro mundo, todo de un mundo muy cercano, que requiere al menos voluntad política para alentar esta doble inclusión: la de la actividad cartonera como trabajo y la de los residuos como insumos productivos.

*Investigador / docente del Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional General Sarmiento.

del Ente Único Regulador de Servicios Públicos de la Ciudad- la recolección informal es un negocio que mueve alrededor de cien millones de pesos anuales.⁹ *"Para muchos habitantes carenciados de Latinoamérica, la supervivencia y el aprovechamiento de algunos componentes de los residuos están fuertemente ligados. Se ha generado un espacio donde tienen especial cabida estos pobladores pobres, que se han hecho cargo de las tareas de recolección, selección y venta de los desperdicios recuperados".*¹⁰

Entre los cartoneros existe una diversidad enorme que impide establecer parámetros comunes. Es posible agruparlos de acuerdo a la antigüedad que tienen en la tarea, por ejemplo, o a la clase de residuos que buscan, pero ninguna de estas divisiones es excluyente.

En el caso particular del eje que une Pilar con Retiro, la mayor cantidad de personas que se dedican al cirujeo y que vive en esa zona pertenece a los partidos de San Miguel y José C. Paz. Se movilizan en tren, algunos caminan hasta 25 cuadras carro en mano hasta llegar a la estación donde los dejan subir. Entre las 17 y las 19 emprenden el viaje de ida a la ciudad, si es posible se suben al tren de las 18, que es más rápido pero no siempre tiene espacio ni guardas que se lo permitan. Se bajan en Villa del Parque, Chacarita y Palermo, donde se generan los residuos más ricos en calidad y cantidad dentro de la ruta ferroviaria Pilar - Retiro; en general, no tienen rutas delimitadas. La mayoría viaja todos los días, excepto el sábado que es el día en que tampoco hay recolección formal; algunos vienen dos veces por semana y otros, solo una vez por mes. Hay quienes repiten el mismo recorrido, porque detectaron domicilios en los que encuentran residuos más interesantes o porque se conectaron con vecinos que les guardan diarios, electrodomésticos, ropa y muebles en desuso. Esta parte del circuito informal funciona al ritmo del Tren Metropolitano General San Martín, la mayor frecuencia de cirujeo se produce entre las 19 y las 23 hs. Para volver toman el tren en las mismas estaciones: Palermo, Chacarita y Villa del Parque. Después de viajar durante una hora y media, caminan nuevamente hasta su casa. Según la socióloga Verónica Paiva, autora de la tesis "El cirujeo en la Ciudad de

Buenos Aires. Un camino informal de recuperación de residuos",¹¹ -trabajo del que se tomaron estos datos- es posible estimar que cada una de estas personas camina alrededor de 90 cuadras diarias, transportando un carro lleno de residuos y muchas veces acompañada por niños, durante ocho horas, en un horario que se extiende de las 17 hasta la 1 de la mañana. Al día siguiente en cada vivienda los residuos son separados y clasificados. *"No todo lo que se viene a buscar a la Ciudad se genera en la bolsa de residuos. En muchísimas ocasiones el largo trayecto desde José C. Paz o San Miguel se realiza sólo en busca de la comida que proveen los comerciantes de la Ciudad. En otras ocasiones, las más graves y frecuentes, el origen de la comida es la propia bolsa de basura, y los únicos medios para corroborar el estado de los alimentos son la vista y el olfato".*¹²

Comida y ropa son los residuos más requeridos, especialmente entre las personas empujadas a buscar en el cirujeo una estrategia de supervivencia -como los distingue Paiva- y que difieren de los recolectores de oficio. En el primer grupo, los juguetes (para los niños) siguen en la lista, también el aluminio, el diario, las revistas, el papel blanco y el cartón, aunque estos últimos son más buscados por los recolectores de oficio.

Quienes recurren al cirujeo como método de subsistencia utilizan carros que construyen especialmente para la tarea, tienen un recorrido fijo con horarios y rutas prearmadas. Caminan muchas cuadras y recogen principalmente papel. Suelen palpar las bolsas antes de abrirlas, reconocen por el tacto si hay elementos que les sirven y si es así, la abren, lo sacan, y la vuelven a atar. Distinguen el "nudo de portero" de una bolsa que no fue registrada de otra que si lo fue. La técnica se transmite de recolector a recolector. Sus proveedores son los porteros o algún vecino que les guarda los residuos. No utilizan guantes u otras medidas de protección, si lo hicieran no podrían distinguir los diferentes tipos de residuos. Generalmente los conflictos se producen cuando se rompen las bolsas, y se producen no sólo entre recolectores informales y policías o vecinos, sino también entre los mismos cirujas, porque entre los recolectores "históricos" existe generalmente la costumbre de cerrar la



Bolsas amontonadas en la calle.
Fotos: María Laura Ramognino.



Las bolsas, los cartoneros y los niños...



Un camión traslada bolsas y recolectores informales.

9- "El negocio de la basura se cocina de madrugada", Diario Clarín, 27/10/2002.

10- Sabaté, Alberto Federico, "El circuito de los residuos sólidos urbanos, situación en la Región Metropolitana Buenos Aires", Instituto del Conurbano - UNGS, Pcia de Buenos Aires, marzo de 1999.

11- Paiva, Verónica, "El cirujeo en la Ciudad de Buenos Aires, un camino informal de recuperación de residuos", Ciudad de Buenos Aires, 2002.

12- Idem.



Otro camión traslada bolsas y cartoneros.
Fotos: María Laura Ramognino.

bolsa y limpiar el área donde estuvieron trabajando. Los carros que utilizan -a veces son carros de supermercados- se venden, según la calidad, a 80 o 100 pesos.

Otro grupo de recolectores informales es el grupo del Tren Blanco, que se caracteriza por utilizar un tren especial (de color blanco) que la empresa Trenes de Buenos Aires dispuso para los cartoneros. Funciona desde 1999, el pasaje sale alrededor de \$18,50 por mes, y viajan en un tren sin asientos -donde pueden ubicar sus carros- que tampoco tiene luz ni vidrios en las ventanas. Cubre el trayecto entre José León Suárez y la estación Carranza (Palermo - Ciudad de Buenos Aires). Con este tren hubo problemas en más de una oportunidad. En una nota publicada en Clarín en 2002, Lidia Quinteros, una de las coordinadoras del Tren Blanco, contaba que *"hace unos dos años que conseguimos que TBA nos pusiera el tren. Viajábamos desde antes, claro, pero teníamos problemas, a veces con la empresa, a veces con los pasajeros. Llegaron a cerrarnos la estación y ahí empezó la lucha. Ellos nos pidieron que nos organizáramos y la mejor manera de organizarnos es un tren especial. A ellos les conviene, porque no molestamos al pasaje y además pagamos un abono quincenal de 10,50 o mensual de 18,50. De vez en cuando tenemos problemas: nos habían cerrado la estación Carranza. Conseguimos que la reabrieran pero después de hacer un corte de vías en Coghlan. Eso nos permitió ir a negociar. Fue durísimo, nos pusieron policías por todas partes, pero nos apoyaron las asambleas de Colegiales, Palermo Viejo, Coghlan y Viaducto Carranza. Creo que si no estaban ellos no saltamos vivos"*.¹³

Los asambleístas de la zona norte de la Ciudad son algunos de los actores que más trabajan con los cartoneros, en este caso con los que utilizan el tren blanco. Organizaron un festival para recaudar fondos que les permitieran encarar una campaña de vacunación masiva (después de que un chico cartonero murió luego de realizarse un corte, porque en el hospital donde lo atendieron le exigieron que comprara el suero de la antitetánica); el gobierno de la Ciudad se movilizó y contribuyó con el SAME para que los cartoneros recibieran la antitetánica, la antidiftérica y la doble viral.

En la Ciudad el mapa es variado. A los barrios de Flores, Caballito, Almagro y Once llegan unos 200 cartoneros en



Bolsas de basura en el microcentro porteño.

el tren de la línea Sarmiento, también desde Ciudad Oculta y la villa 1-11-14 del Bajo Flores. Once es un destino requerido por sus papeles y telas.¹⁴

Existen también otros grupos de recolectores que trabajan de diferente manera, como los que recolectan en Microcentro, una de las zonas más codiciadas por su enorme producción de papel y cartón. Los recolectores que la recorren suelen venir de la Villa 31 de la Ciudad, y del oeste y sur del Gran Buenos Aires. La empresa de trenes San Martín también dispone de vagones especiales para carros de cartoneros, y se estima que traslada diariamente unas 300 personas. Los cartoneros que recolectan en la ciudad llegan también en camiones. Es común verlos a la noche estacionados en distintas calles; algunos traen sus propios cartoneros, pagan y venden (dicen que un camión completo se alza con seis mil pesos por día)¹⁵ y otros sólo llevan y traen a los recolectores por un costo que oscila entre los dos y los cinco pesos.

Según notas publicadas en la prensa, son las comisarías porteñas las que delimitan el mapa de recolección: los camiones, que crecen asociados con las papeleras, "arreglan" con la policía, que también colabora erradicando a los cartoneros que trabajan solos y prescinden del camión. Dicen que la cuota semanal para que los dejen trabajar tranquilos y les aseguren cierto "poder" en el área oscila entre 80 y 100 pesos, que se pueden pagar de una sola vez o en dos cuotas. La cooperativa de recolectores El Ceibo fue una de las primeras en dedicarse al tema, alertada por la gran cantidad de camiones, acoplados, combis, colectivos o chatas viejas que, estacionados en cualquier esquina, pesan y guardan papel, o bien esperan que vuelvan los recolectores.

*"Las paradas tienen precio y eso es una de las primeras reglas. Las cuadradas están jerarquizadas, el valor cambia de acuerdo a los desechos arrojados por los edificios del lugar. En cada esquina los arreglos son distintos y la parada se vende al mejor postor (...); en la cadena de producción - recuperación participan policías, porteros de edificios, las papeleras y los galpones o depósitos de acopiado."*¹⁶ Se sabe, por ejemplo, que en una época en la esquina de la plaza Roberto Arlt, ubicada en Esmeralda y Rivadavia, trabajaba con sus camiones y

13- "La Argentina de cartón", Diario Clarín, 27/10/2002.

14- "El negocio de la basura se cocina de madrugada", Diario Clarín, 27/10/2002.

15- "La Argentina de cartón", Diario Clarín, 27/10/2002.

16- "Un negocio sin desperdicio", Diario Página/12, 26/5/2002.

balanzas durante toda la noche Alfredo Meza, uno de los intermediarios más fuertes de la ciudad, que controla la recaudación de 200 cartoneros y que trabaja con una papelería de Bernal propiedad, según sus propias declaraciones "del padre de un senador del PJ". También se sabe que hay otras "mafias" que dominan distintos sectores como Blanco Encalada y Arcos, Liniers o frente a los edificios públicos en el microcentro y que en algunos lugares como Puerto Madero, Avda. del Libertador, Patio Bullrich y Recoleta los residuos se retiran puerta a puerta, para evitar que los cartoneros tengan acceso a ellos.

Dentro de la modalidad con camión, el acopio y separación se hace arriba del rodado. A veces el camión también contrata recolectores a los que les pagan alrededor de \$8 la jornada.¹⁷

*"Si bien esta cadena no oficial es altamente eficaz en cuanto a la capacidad de recuperación de residuos -se estima que Argentina recupera casi el 20% de los residuos volcados, presentando estándares similares a los del Primer Mundo- lo cierto es que se produce en un contexto informal regulado según las reglas estrictas del libre mercado, operando a expensas del trabajo precario que realizan los primeros actores del circuito: los recolectores informales o cirujas."*¹⁸

En rubros como el papel y el cartón, en la Región Metropolitana Buenos Aires existen alrededor de doce intermediarios, y el 50% del mercado se concentra en dos de ellos. Los intermediarios o acopiadores se dividen en primer, segundo y tercer nivel y son la interfase entre recolectores y compradores finales de los residuos recuperados. A veces los intermediarios son quienes realizan el transporte y la relación comercial con las grandes empresas, otras este trabajo está dividido.

¿Cuánto pagan? Los precios varían, una estimación posible realizada por la Lic. Paiva sugiere:

Aluminio: entre 0,50 centavos y \$1 el kilo.

Cobre: entre 0,40 y 0,70 el kilo.

Papel: de acuerdo al tipo. Diarios y revistas se pagan entre 0,04 y 0,07 el kilo, el papel blanco entre 0,10 y 0,14 el kilo y el cartón 0,06 el kilo.

Electrodomésticos y muebles: una plancha arreglada alrededor de \$ 10, una cama \$ 20 y un placard chico \$5; suelen venderse entre vecinos.

Los residuos son separados y almacenados en la casa de cada recolector -cuidando especialmente que no se mojen, porque inhabilitaría su venta- y una vez por semana, generalmente el sábado, alguien del depósito intermediario

En rubros como el papel y el cartón existen alrededor de doce intermediarios, y el 50% del mercado se concentra en dos de ellos.

Los intermediarios o acopiadores se dividen en primer, segundo y tercer nivel y son la interfase entre recolectores informales y compradores finales.

recoge en una camioneta residuos y recolector. Una vez en el depósito, los residuos se pesan y se pagan, en efectivo y en el momento. En el depósito los residuos son acondicionados para ser vendidos nuevamente a los mayoristas. Según distintas fuentes, el equipamiento para enfardar residuos tiene un costo aproximado de \$100.000 y la mayoría de los centros de acopio se ubican al sur de la Ciudad. Se sabe también que en el Gran Buenos Aires los materiales se pagan más (se estima que las dos terceras partes salen de la Ciudad) aunque tienen mayor costo para los cartoneros, por el transporte y el tiempo, además de la incomodidad del traslado.

Una vez en el galpón, es el intermediario quien negocia directamente la venta de los materiales con las em-

presas recicladoras. A pesar de formar parte de un negocio que genera tantas divisas, a los cartoneros es poco el dinero que les queda. *"Puede estimarse que, cuando la totalidad del material reciclado llega de distintas formas otra vez al comercio, posee un valor de venta que sextuplica lo que reciben los cartoneros. Es decir que el negocio global que generan los cartoneros asciende a unos 500 millones de pesos por año, sólo teniendo en cuenta los derivados celulósicos, lo que equivale a la facturación anual de una compañía como Quickfood o a la mitad de Edenor o Edesur. El grueso del dinero generado por la cadena productiva que comienza con el cartonero se lo llevan unas pocas grandes empresas".*¹⁹

Con respecto a los cartoneros, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ha tenido actitudes contradictorias. En la ciudad el cirujeo estuvo prohibido desde la década del setenta -por la vigencia de la ordenanza 33.581 firmada por el intendente de facto Osvaldo Cacciatore- hasta la sanción de la ley 992, promulgada de hecho en enero de 2003. Anteriormente, el Gobierno había propuesto que se empadronaran y otorgarles un carnet habilitante a cambio. Los cartoneros vieron que al lado de la foto un texto decía que el poseedor se comprometía a respetar la ordenanza 33.581, que en su artículo sexto dice *"prohíbese la selección, remoción, recolección, adquisición, venta, transporte, almacenaje o manipuleo de toda clase de residuos domiciliarios que se encuentren en la vía pública"*. Por suerte alguien se dio cuenta y el registro quedó en la nada.²⁰ En noviembre de 2002 se realizó una audiencia pública para discutir la inconstitucionalidad de la ordenanza de Cacciatore, el pedido fue impulsado por el entonces legislador local Eduardo Valdez, quien consideró que la 33.581 "criminaliza la pobreza". En la audiencia pública estuvo presente

17- Idem.

18- Paiva, Verónica, "Cooperativas de recicladores del área metropolitana de Buenos Aires", Ciudad de Buenos Aires, 2002 - 2003.

19- "La macroeconomía del cartoneo", Diario Página/12, 28/09/2004.

20- "La Argentina de cartón", Diario Clarín, 27/10/2002.

Domingo Fresco, de la Cooperativa Nuevos Rumbos, quien dijo: *"Queremos que se nos considere recolectores de residuos reciclables y no cirujas. Nosotros no rompemos las bolsas de residuos porque al otro día tenemos que volver. Pretendemos que la sociedad se organice para que podamos rescatar los residuos que nos interesan"*. Por su parte Lidia Quinteros, de la agrupación Tren Blanco, cuando le preguntaron si tenía algo para agregar respondió: *"Sí, que nos tengan en cuenta"*.²¹

Finalmente la ley 992 creó el Programa de Recuperadores Urbanos y Reciclado de Residuos Sólidos en la Ciudad de Buenos Aires, que basa su acción en tres puntos: mesa de diálogo entre recuperadores urbanos y el gobierno local, registro y verificación territorial de la distribución de la actividad y programa de capacitación y asistencia técnica y asesoramiento legal. El programa tiene dos registros, el de recuperadores de material reciclables y el de cooperativas y pequeñas y medianas empresas relacionadas con la actividad. En el primer caso, tienen anotadas 8470 personas que han recibido una credencial para acceder a los servicios sanitarios, pecheras fosforescentes que los distinguen, guantes para protegerse durante su trabajo y la vacuna antitetánica.

Sin embargo no todos los sectores están conformes con esta ley, dada la magnitud económica del negocio del reciclado y la falta de protección y de promoción de igualdad de condiciones con el cartonero, eslabón más débil de esta cadena. Según un informe del mismo Programa de Recuperadores Urbanos el precio promedio que reciben los cartoneros locales por kilo de cartón suma 0.195 pesos, mientras que el galponero carga un margen promedio del 15% y vende el material a la siguiente etapa de la cadena a 225 pesos la tonelada.

En julio de este año el asesor tutelar de la Ciudad denunció el incumplimiento del Gobierno porteño de una disposición judicial que establecía el retiro de las credenciales a los meno-

Hasta la última
dictadura militar
la actividad de los cirujas
no estaba prohibida
y se consideraba
un servicio público.

res de 15 años y el otorgamiento -a cambio- de una beca escolar y un subsidio. La causa comenzó a raíz de un amparo presentado por Patricia Bullrich y, si bien se constató que la Ciudad dio de bajas 37 credenciales (27 varones y 10 mujeres) no habría cumplido con informar la edad de los menores, tal como lo ordenaba la sentencia y tampoco notificó de la decisión a los afectados.

Con respecto a las empresas que recolectan y depositan residuos, incluso el mismo CEAMSE, pareciera que finalmente entendieron la dimensión social del problema. Hasta la última dictadura militar la actividad de los cirujas no estaba prohibida y se consideraba un servicio público. Para desarticularla, a partir de marzo de 1976, además de la imposición de la orde-

Varias cooperativas se crearon
entre cartoneros vecinos de un
mismo barrio o que frecuentaban
los mismos depósitos
de intermediarios donde,
en general, se pesa menos y se
paga menos el material
recolectado.
Por eso peso y precio y justo
es uno de los principios comunes
de todas las cooperativas.

nanza Cacciatore, se recurrió a la fuerza policial que les quitaba los carros a los cartoneros como parte de la política de control y erradicación. Hoy esta práctica se sigue realizando, varios cartoneros que no trabajan con los camiones o bien que tienen problemas con la policía comentan que si no les quitan el carro, les quitan su otro capital, los residuos.

Tanto desde el sector académico como desde el tercer sector, los autores consultados coinciden en que los cartoneros deben ser tenidos en cuenta en cualquier modelo de gestión que se diseñe, que su trabajo es sumamente importante en términos ambientales y que constituyen el eslabón más frágil dentro de la cadena del negocio del reciclado, negocio que mueve una buena cantidad de dinero. Sin embargo, desde la gestión poco y nada se está haciendo al respecto, a la par que los rellenos sanitarios colapsan y la comunidad se muestra cada vez más reacia a aceptar siquiera una planta de transferencia.

En los últimos años el trabajo de cartonero pasó de ser un oficio tradicional a convertirse en un modo de supervivencia. Indicador patético de la exclusión social, habla de una sociedad fragmentada donde conviven sectores que generan residuos equiparables a los del primer mundo con otros que viven de hurgar en ellos, y la mayoría de la población se concentra en este último grupo.

¿Será que algo no está funcionando correctamente?

Peso y precio justo: las cooperativas de recicladores

Surgieron a fines de la década del '90 y, como todo lo que integra este ciclo, su formación estuvo directamente relacionada con la modalidad con que son gestionados los residuos. El incremento de la demanda de materiales reciclables -que además se vio favorecido a partir de la devaluación de la

21- "Polémica por la legalidad del trabajo de los cartoneros", Diario Clarín, 7/11/2002.

moneda en 2002-; el desempleo creciente y las falencias de la gestión de residuos las originaron. Varias se crearon entre cartoneros vecinos de un mismo barrio o que frecuentaban los mismos depósitos de intermediarios donde, en general, se pesa menos y se paga menos el material recolectado.

Por eso *peso y precio y justo* es uno de los principios comunes de todas las cooperativas. También lograr matricularse como tal, generar un ámbito de cooperación real entre sus miembros, mejorar las condiciones en las que se realiza la recolección y separación, encontrar un lugar físico donde desarrollar esa tarea y conectarse con las empresas compradoras son parte de los objetivos comunes. Sin embargo, cada cooperativa es diferente. La información relativa a las cooperativas ha sido tomada del trabajo realizado por la Lic. Verónica Paiva, "Cooperativas de recicladores del Área Metropolitana de Buenos Aires. 2002 - 2003".²²

Las primeras asociaciones surgieron en Palermo y Villa Retiro (Ciudad de Buenos Aires) y en los partidos de San Martín, Tres de Febrero y La Matanza del Gran Buenos Aires y se trató de movimientos aislados que querían mejorar la rentabilidad y condiciones de su trabajo. Fueron tomando contacto entre sí y con el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, instituto que hoy contiene la mayoría de las cooperativas y las asesora, brindándoles herramientas para que el proyecto se sostenga y crezca. Siguiendo el trabajo realizado por la Lic. Paiva, las primeras cuatro cooperativas se formalizaron entre 1999 y 2000, y fueron El Ceibo (Palermo) Reconquista (Tres de Febrero) El orejano (San Martín) y RENASER (La Matanza).

El Ceibo

Su origen se remonta a fines del '80, cuando un grupo de mujeres que vivían en casas tomadas en Palermo comenzaron a movilizarse para solucionar problemas comunes, entre ellos el cirujeo, dado que la mayoría de los miembros de ese asentamiento se dedicaban a la actividad. Es una de las primeras que recibió fondos del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y desde fines de 2002 realiza recolección diferenciada en el barrio de Palermo, gracias a un acuerdo que firmó con el Gobierno de la Ciudad (que legitimó lo que en la práctica venía sucediendo desde 15 años atrás) y que les posibilita trabajar sin tener choques con la policía o los vecinos. Sus hijos son quienes trabajan como promotores ambientales, concientizando a los vecinos del barrio que los contactan para que retiren los residuos que previamente separaron. El logro de El Ceibo es, hasta ahora, el avance en la recolección diferenciada y en la venta en conjunto (aún no han podido avanzar en la disposición de un centro de acopio propio).

Los carreros de Reciclado Sur trabajan sin abrir las bolsas en la vía pública: sus "clientes" les guardan los residuos.

El orejano

Agrupó a recolectores informales del barrio Villa Hidalgo (San Martín, Pcia. de Buenos Aires) y tuvo su origen en una asociación civil del lugar, llamada Mate Cocido, que comenzó en 1994. Al igual que en el caso de

El Ceibo, la mayoría de los habitantes de Villa Hidalgo viven del cirujeo. Actualmente agrupa alrededor de 12 carreros, y si bien disponen de un terreno y fondos para comenzar el acopio, uno de los mayores obstáculos que encuentran es la tradición del lugar: Villa Hidalgo se ubica en las inmediaciones del relleno sanitario Norte III del CEAMSE, por lo que el cirujeo es una práctica casi histórica, cuya modalidad tradicional no parece dispuesta a sufrir cambios. La operación individual o a lo sumo por familias y el hecho de que varias veces los intermediarios son quienes alquilan los carros a los recolectores promueven esta actitud. Según la Lic. Verónica Paiva, "la ausencia de hábitos asociativos en los cirujas del lugar o incluso el rechazo absoluto hacia una opción que no conocen y de la cual desconfían, constituye una de las dificultades contra las que debe lidiar la organización, además de la renuncia de los depositeros y la presión de los políticos locales que intentan cooptar la organización con fines partidarios".²³ Como también destaca Paiva, este es un obstáculo a vencer por parte de quienes conforman la cooperativa, que debe su nombre a un tipo de caballo criollo, salvaje, sin marca y sin dueño, que fue tomado como símbolo representativo por sus miembros.

RENASER: recuperar naturalmente y servir

Comenzó a formarse en 1997; en el '99 sus miembros tomaron contacto con los grupos de Tres de Febrero y de San Martín, y en el 2000 con el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Agrupa cerca de 70 carreros -entre ellos 30 cirujas tradicionales que heredaron el oficio- de Gregorio de Laferrere, González Catán e Isidro Casanova (La Matanza, Pcia. de Buenos Aires). Recolectan sólo en los partidos del Conurbano, dado que en el 2002 se les prohibió la entrada a la ciudad con los carros tirados por caballos. Mediante un préstamo pudieron alquilar un local donde realizan el acopio, y si bien no tienen demasiado apoyo de las autoridades municipales, tampoco reciben presiones del poder político.

Cooperativa Reciclado Sur

Esta cooperativa se formó en Lanús, en 1995, a raíz de la prohibición que la intendencia local impuso al trabajo de recolección informal, porque los recolectores realizaban las tareas de acopio en las veredas, generando basureros en

22- Paiva, Verónica, "Cooperativas de recicladores del área metropolitana de Buenos Aires", Ciudad de Buenos Aires, 2002 - 2003.

23- Idem.

la vía pública. La solución consistió en registrar todos los carros en la municipalidad (patentarlos, de alguna manera) y dejarlos trabajar siempre y cuando no realicen el acopio en la vía pública. Para evitarlo, la intendencia les otorgó distintos espacios a préstamo. Esta cooperativa agrupa alrededor de 80 carreros que realizan su trabajo con carros tirados por caballos en el mismo municipio, sin ingresar a la Ciudad. No trabajan abriendo las bolsas -sostienen el principio de que los residuos depositados en vía pública son propiedad de la municipalidad y no pueden ser tocados- sino con "clientes" que les guardan residuos. Cada uno vende su producción en forma individual y lo que no se pueda comercializar queda para el grupo.

Cooperativa Nuevo Rumbo

Según la Lic. Paiva es la cooperativa con mayor y mejor desarrollo. Comenzó en 1992, con la agrupación de doce carreros de Lomas de Zamora que en 1994 -y bajo el nombre de grupo Las Casorinas- instalaron su centro de acopio en un terreno baldío del que la Municipalidad los echó. Siguió vendiendo en forma conjunta -y acopiando en sus casas- hasta que en 1999 y como grupo San José, volvieron a unirse a instancias de un funcionario municipal que, a cambio, les pidió afiliaciones partidarias y votos. Nuevamente se disolvió el grupo y en 2000 formaron la cooperativa Nuevo Rumbo, que funciona en un local alquilado y agrupa a alrededor de 87 recolectores que trabajan sólo en el partido de Lomas de Zamora. La mayoría son recolectores, pero también trabajan estudiantes que ayudan en la parte contable, operarios en la clasificación de residuos y mujeres que mejoran algunos materiales (lavado y quita de etiquetas al PET, por ejemplo) lo que aumenta su precio en el mercado. Esta cooperativa tiene más de 500 socios a los que les compra lo recolectado, acopia cartón y papel, plásticos, vidrio y metales, y trata directamente

con algunas empresas. En cuanto a la recolección, realizaron campañas de sensibilización entre los vecinos y cada recolector tiene asignadas determinadas manzanas donde pasa a retirar los residuos con ropa que lo identifica como miembro de la cooperativa. Esta modalidad permite que el recolector gane más dinero en menos tiempo. Según la Lic. Pavia, la formación y desarrollo de cooperativas *"se trató y aún se trata de una acción cíclopea, dado que no existían antecedentes de este tipo de cooperativas entre nosotros, por lo que debieron construirlo todo: desde la creación de la figura, pasando por la búsqueda de la mejor opción legal para operar con menor carga tributaria, hasta las tratativas ligadas a la obtención del terreno donde acopiar y el relevamiento de las empresas compradoras del mercado para operar directamente con ellas (...) frente a las falencias del manejo de RSU de toda el Área Metropolitana, que impacta tanto en la fase de recolección por no operar con gestión diferenciada, como en el momento de disposición final por no tomar medidas que minimicen la cantidad de residuos que entran en los rellenos sanitarios, las cooperativas de recicladores conformar organizaciones que se ocupan de tratar los residuos reutilizables, recolectándolos, tratándolos y reintroduciéndolos al circuito productivo a través de la venta a las empresas compradoras del mercado. Desde este lugar, ocupan un espacio en la preservación ambiental que debe ser especialmente tenido en cuenta, ya que, como*

En la cooperativa Nuevo Rumbo trabajan recolectores informales en la búsqueda de materiales reciclables, estudiantes universitarios en la parte contable y mujeres que acondicionan los residuos, lo que aumenta su precio en el mercado.

dijimos, operan según todos los criterios del Desarrollo Sustentable: crecimiento económico, equidad social y preservación ambiental".²⁴

Conclusiones y pensamientos

En Chile los 8000 cartoneros están organizados, en Barcelona trabajan en cooperativas y tienen locales propios donde acopiar los materiales, en San Pablo hay 20.000 catadores registrados y varios trabajan en dos centrales de selección que fueron instaladas por el municipio, en México DF, si bien la basura no está en la calle, unas 1500 personas trabajan en tres plantas de selección separando materiales.

"Definir un esquema de recolección tiene, al igual que los demás aspectos de la gestión integral de residuos, una visión desde la emergencia y la coyuntura y una visión desde la estrategia en el mediano y largo plazo (...); el desafío de la elaboración de la política consiste en diseñar un esquema que permita la reconversión de los actuales recolectores informales en actores formales dentro de un modelo de gestión con recuperación de aquellos residuos susceptibles de ser valorizados".²⁵

"En algunas ciudades de casi todos los países estos trabajadores han sido incorporados en forma organizada para que colaboren con el manejo de los residuos, intentando mejorar su organización y sus condiciones de vida. Se cree que estas experiencias pueden ser replicadas y extendidas en muchas ciudades, de acuerdo a las condiciones sociales, económicas y ambientales de cada lugar".²⁶

"No existe ningún pasaje de residuos desde la recolección formal hacia la informal, ya que está especialmente prohibido y controlado por las autoridades del CEAMSE (...) a pesar de la importancia social, económica y ambiental de esta actividad, la ley coloca al cirujeo en el ámbito de la ilegalidad y la oscuridad ya que prohíbe expresamente su existencia en todo el Área Metropolitana de Buenos Aires. La normativa actual no tiene modo de resignificar la mal connotada figura de ciruja por la de recuperador de residuos".²⁷

24- Paiva, Verónica, "Cooperativas de recicladores del área metropolitana de Buenos Aires", Ciudad de Buenos Aires, 2002 - 2003.

25- "Una política de estado para la gestión de los residuos sólidos urbanos (RSU) en la Región Metropolitana", propuesta coordinada por la Fundación Ciudad, Ciudad de Buenos Aires, julio 2003.

26- Sabaté, Alberto Federico, "El circuito de los residuos sólidos urbanos, situación en la Región Metropolitana Buenos Aires", Instituto del Conurbano - UNGS, Pcia. de Buenos Aires, marzo de 1999.

27- Paiva, Verónica, "El cirujeo en la Ciudad de Buenos Aires, un camino informal de recuperación de residuos", Ciudad de Buenos Aires, 2002.